



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO DE 2010

“VOLUMEN”

AUTORÍA ELISABET MARTÍN GAMERO
TEMÁTICA EL VOLÚMEN
ETAPA ED.INFANTIL Y PRIMARIA

Resumen

Si reflexionamos sobre lo que conocemos del volumen, nos percataremos que en líneas generales, y comparando nuestros conocimientos pictóricos, nuestra concepción sobre le tema es limitada y falta de experiencia. Esto ocurre porque tanto el volumen como el espacio escultórico son conceptos que se tratan con poco rigor en los centros educativos (si se tratan). Eso produce una falta de conocimiento que deriva en desinterés que, a su turno, provoca una escasa preocupación por el tema a todos los niveles.

Palabras clave

- Masa
- Forma
- Materia
- Textura
- Color
- Movimiento

1. LA NECESIDAD DE CONOCER QUÉ ES EL VOLUMEN Y EL ESPACIO PARA EL NIÑO Y EL ADULTO.

En el mundo real el volumen es una cosa sencilla de comprender porque se relaciona claramente con aquella masa u objeto que ocupa un lugar en el espacio y que presenta una característica que le define: su tridimensionalidad -es decir, que presenta altura, anchura y profundidad. La experiencia nos demuestra que nuestro propio cuerpo constituye un volumen que ocupa un espacio y se desarrolla en la tercera dimensión: de esta manera reconocemos nuestro tamaño en relación a los objetos y personas que nos rodean, comprobamos nuestra altura y anchura al medimos o al ocupar espacios que limitan y por medio del nuestro desplazamiento en este mismo espacio, experimentamos y percibimos la profundidad del medio. Lo contacto con cualquiera objeto amplía nuestro conocimiento del mundo porque nos está informando de sus propias características: su peso, su forma, su textura, la materia con la que está elaborado, el color natural o añadido; todas ellas diferentes y diferenciadas de las nuestros. Por ello, el volumen también es una percepción personal e intransferible del mundo que vivimos y que es posible desarrollar expresivamente en la educación visual y plástica.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO DE 2010

El espacio es más difícil reconocerlo. Cuando nos referimos a él, normalmente, estamos hablando de espacios habitados por personas - seres, en general- , por construcciones o por objetos diversos, o bien, estamos hablando de otro tipo de espacios más íntimos relacionados con nuestro interior físico y cognitivo. Estamos, por lo tanto, hablando de muchos espacios, de los limitados o ilimitados, de los interiores o exteriores, de los físicos o los simbólicos, pero todos ellos los relacionamos con nuestro yo. Por ello, cualquiera volumen como realidad tangible en el espacio, le agarramos, nos lo apropiamos porque lo relacionamos con nosotros mismos. Este reconocimiento, realizado a través de los canales más básicos: la vista y el tacto, lo relacionamos con nuestro propio espacio lo individualizamos, lo interiorizamos, e incluso lo interpretamos.

En definitiva, toda nuestra comprensión del volumen y del espacio proviene de nuestras experiencias, y de ellas, las más importantes, son las de nuestra infancia. Los niños/se comienzan a distinguir las cosas que los rodean porque las tocan, las cogen, las palpan, se las llevan a la boca.... Basándose fundamentalmente en los sentidos de la vista y el tacto comienzan su conocimiento del mundo. El lenguaje verbal vendrá después y con él la significación de su entorno físico. Así, la manipulación de objetos concretos y cotidianos constituye la baza del conocimiento humano porque a través de estas acciones físicas, estos adquieren significación y se interiorizan.

La experimentación con objetos y formas conduce directamente los niños y las niñas a establecer relaciones subjetivas con el espacio. Desde luego, su concepción espacial es limitada, pero están capacitados para reconocer determinadas conexiones entre las formas y el lugar que ocupan. Así, de la misma manera que juegan con objetos cotidianos -muebles, cajas-, proyectan en estas acciones sus propios sentimientos y sensaciones y consolidan, poco a poco, su comprensión del espacio.

Esta concepción espacial se produce de una manera secuencial izada, como muchos psicólogos y pedagogos - Piaget, Stern, Duquet, Kellog, Lowenfeld, Oñativia, Holloway - nos han informado en diversas investigaciones, y aunque las denominaciones varían de unos autores a otros -estadios, niveles o etapas- todas sus propuestas coinciden que existen básicamente tres estadios de asimilación espacial en los que siempre quedan vinculados la experiencia del propio cuerpo con el entorno vivencial.

Esta evolución a nivel espacial se desarrolla de una manera secuencial:

- - en el último ciclo etapa de Educación Infantil (4-6 años) comienza la primera relación espacial significativa: el **nivel topológico** (según Piaget) que define las primeras relaciones del niño con el que le rodea de una manera próxima.
- - entre el primero y segundo ciclo de Primaria (6-8 años y 8-10 años, respectivamente), la consolidación de las relaciones espaciales **-niveles topológico y proyectivo** según Piaget- se distingue por la consolidación entre las formas elaboradas en la superficie de trabajo -el plan- y las formas logradas en vertical. También la asimilación de las acciones espacio-temporales se traducen en éxitos volumétricos que expresan movimiento. En definitiva, los alumnos experimentan por medio de diversas técnicas tridimensionales -básicamente modelado y construcción- , su comprensión de determinadas relaciones espaciales: diferenciación entre la verticalidad y la horizontalidad, el equilibrio formal, la compensación de elementos, las dimensiones, los tamaños, las texturas,...Es la etapa de control espacial de los elementos y los materiales.
- - en el tercer ciclo (10-12 años), se produce la consolidación de la concepción espacial -el **nivel euclidiano** según Piaget-. El alumno no solo es capaz de representar plásticamente en el plan las



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO DE 2010

nociones espaciales asimiladas, sino que en volumen también estructura con facilidad lo que elabora, domina conceptos como proporción, movimiento, equilibrio, color, textura,...Es la etapa de la organización espacial.

- Este nivel, curiosamente, se reproduce hasta la edad adulta. No obstante, mientras a nivel gráfico el adulto suele expresarse sin evolucionar desde su etapa adolescente, en la expresión en volumen los éxitos suelen ser más evolucionados y seguros.

Ante esta situación, cabría preguntarse si realmente el Volumen y el Espacio son tan importantes para la formación integral infantil. Si hasta este momento estos dos aspectos nos han sido tratados con rigor, tal vez no sean imprescindibles. No obstante, si atendemos a la realidad del ser humano que anteriormente hemos argumentado y lo trasladamos el marco escolar, nos percataremos que no podemos olvidar cabeza aspecto porque todos son importantes.

2. EL MUNDO TRIDIMENSIONAL

En **EDUCACIÓN INFANTIL**, por muy elemental que sea la expresión tridimensional siempre veremos el volumen acompañado del espacio, de la forma, de la materia y de la textura; cuatro constantes que ayudan a definirlo plásticamente y que también se corresponden en importancia con los procesos en el desarrollo infantil.

Lo esencial para ellos es la materia y tanto si se trata de arcilla, de plastilina, o de cualquiera otra pasta de modelar, durante los primeros contactos con la materia los niños disfrutaran estirando, aplastando, hundiendo, golpeando...es decir, descubriendo y jugando con sus posibilidades y limitaciones.

Por eso en el interés en que mueve al niño a modelar, el primer lugar lo ocupa la materia: su exploración, la acción para transformarla. Y esta fuerte motivación es la que debemos aprovechar para proporcionarles materiales con distintas texturas que permiten al mismo tiempo un enriquecimiento progresivo de la sensibilidad del tacto.

Por otro lado, no podemos hablar del volumen sin referirlo a un espacio, no obstante en la etapa infantil, cuando los niños/se trabajan con el volumen observamos la aparición de una calidad intrínseca que se manifiesta, casi, como elemento único expresivo: su cosidad, su apariencia de bloque compacto. Aunque este cuerpo volumétrico en apariencia esté formado por la adición de otros elementos no podemos considerarlos como a creadores de espacio. El espacio no interviene en la creación de lo obra; está aquí pero no tiene suficiente significación plástica: Tiene, eso si, un significado importando cuando el niño/a lo utiliza como lugar de desplazamiento, distancia entre las partes, base sobre la que reposa o construye el objeto. Así, el espacio es un medio útil, significativo en su finalidad lúdica, perceptiva y cognitiva, aunque no guarde relación con el concepto del adulto.

La forma modelada supone una gran dificultad para el niño: la necesidad tener presente distintos puntos de vista en el mismo objeto. Por ejemplo, en la representación de la figura humana, los niños/se la resuelven en un primer momento aplanando la figura sobre la superficie de trabajo; aquí es donde una buena acción educativa debe tratar de buscar la motivación necesaria porque lo objeto, la figura, adquieran el concepto de verticalidad y vaya perdiendo protagonismo la "frontalidad".

Pero sobre todo será la práctica -frecuente, no esporádica- lo que permitirá que los niños/se descubran todas las posibilidades expresivas del modelado: el hacer y deshacer, modificar,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO DE 2010

transformar...sentirse creador de formas únicas y personales. El tacto deja de ser la única fuente de satisfacción y el juego se transforma también en gozo y placer visual. Posteriormente el ojo y la mano colaboraran a darle significación a la materia y se nivelan en importancia plástica.

Este proceso de desarrollo, aumenta considerablemente la experiencia formal, espacial y volumétrica con las construcciones. En ellas el niño/a puede apreciar aspectos muy importantes como el equilibrio y el valor del vacío entre la forma.

Por medio del equilibrio construye, alza, organiza, despliega en extensión sobre una superficie los elementos de la construcción: cubos, cajas, materiales de desecho. Por medio del vacío o los intersticios resultantes puede observar que hay más allá de si mismo, fijando espacios próximos o interpretando circunstancias referidas a otros espacios más alejados.

En **EDUCACIÓN PRIMARIA** el hecho de dejar huella de si mismo, de dar a un material su propio sello individual, dominando y descubriéndolo, supone una enorme satisfacción para los niños/se.

Cuando los alumnos logran los mayores conocimientos sobre el volumen y el espacio, descubren las propiedades de los objetos y las materias, comprueban su resistencia, perciben su textura, observan sus colores, descubren su peso y observan como se cumplen las leyes de la gravedad. Pero también, juegan y comprueban que tanto objetos como materias pueden llegar a dominarse, pueden: colocarlos en lugares, esconderlos, anudarlos, engancharlos, transportarlos, en definitiva cambiar su aspecto y ubicarlos determinados lugares.

Una de las experiencias más satisfactorias para los niños/se es la creación de formas a partir de una masa -arcilla o semejante- que los permita modelar y modificar su volumen inicial. Lo contacto directo con la materia dúctil produce muchas reacciones internas en el niño: le permite descargarse emocionalmente, propicia el desarrollo de su coordinación espacial, lo relaciona con su medio, sin embargo, sobretodo, le permite expresarse libremente. La utilización de la arcilla, por ejemplo, favorece el trabajo espontáneo porque sus características maleables animan al niño a hacer y deshacer sin sentirse limitado por una materia definitiva.

El proceso mental previo al modelado diferenciará entre dos maneras de abordar la técnica: podrá elaborar una figura por síntesis -realizando por separado cada parte para unir las después- o por análisis - la figura realizada a partir de un todo-, y ambos serán válidas. Porque, en ambos casos se desarrollan dos aspectos educativos fundamentales: la experimentación táctil y la comprobación visual. Por medio del tacto se reconocen propiedades como la densidad, la resistencia, la humedad, la maleabilidad, la consistencia; y características texturales como áspero, liso, rugoso,... Por medio de la vista se comprueban propiedades como la constancia de tamaño, relación entre diferentes partes, constancia de las formas, diferenciación entre formas, constancia del volumen,...

Precisamente esta constancia de volumen estará marcando la pauta para comprender que las formas modeladas pueden tener salientes, entrantes, pueden estar llenas, vacías o sus planes pueden presentarse cóncavos y convexos; también por sus características superficiales pueden reflejar la luz o producir sombra.

Por otro lado, se mantienen en las formas modeladas aspectos como la proporción, el equilibrio o la dirección que, casi siempre, está relacionada con la expresión de movimiento.

La construcción plástica debe entenderse como un espacio vivencial que permite la interrelación de las formas plásticas elaboradas por los niños/se con el mundo que los rodea, por ello, tiene un valor fundamental en las actividades expresivas infantiles. Para los niños es natural relacionar las formas con



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO DE 2010

el espacio real, por eso la organización espacial en la tercera dimensión supone una afirmación de su percepción real del mundo. Los volúmenes construidos contienen un alto grado de imaginación y experimentación con materiales diversos y son sumamente atractivos para los niños y las niñas porque, para ellos, transferir la realidad a las tres dimensiones es, en cierta medida, poseer la vida, imitarla y abstraerla para apropiarse de ella.

Desde luego, las diferentes etapas evolutivas por las que pasan los niños/se, influirán determinadamente en la manera de abordar la construcción. Cuando los más menudos juegan con los materiales no lo hacen para construir una cosa sino para experimentar con las propiedades físicas de los materiales, con el equilibrio, el movimiento, la caída. Posteriormente ya en la etapa de Primaria comienzan a comprender que con aquellos elementos individuales puede crear nuevas formas: uniéndolos, encajándolos, atándolos, pegándolos, conformando un volumen nuevo con el que se pueden experimentar nuevas propiedades físicas y perceptivas. Este nuevo volumen pueden desplazarlo, pueden mirarlo desde infinitos puntos de vista.

En **EDUCACIÓN SECUNDARIA**, muchos de los conocimientos sobre volumen y espacio se han consolidado. Es el momento de la experimentación y la reflexión más profunda. Sobre todo, es un magnífico momento para analizar el volumen escultórico en el contexto social, cultural y artístico actual, estableciendo las conexiones necesarias entre el conocimiento, la experimentación y la apreciación estética de las formas.

Es muy importante que el alumno se identifique con el que trabaja, por eso fomentar la sensibilización cabeza al estudio de esculturas de determinados artistas y los recursos expresivos usados por este, los aproxima a una realidad más próxima a sus propias expresiones. De la misma manera, deben poder experimentar con materias y materiales diversos: el modelado y la construcción, como a técnicas básicas, se ampliarán a todos los campos posibles.

Posteriormente, y en función a las necesidades de la Secundaria, sería muy interesante hacer hincapié en la necesidad de plantearse la función, el sentido y uso de la obra de arte: es decir, comenzar a ser críticos.

En la edad **ADULTA**, dependiendo de la correcta experimentación en las anteriores etapas, el conocimiento del volumen y del espacio podrá ser muy satisfactorio. De hecho, el gusto por observar, disfrutar, e incluso, de elaborar formas escultóricas es un fenómeno que suele producirse a menudo. Pero como en todo, una cosa es expresarse y disfrutar y otra, muy distinta, es expresarse bien y hacer disfrutar a los otros. Lo que una persona entiende por arte depende de aquello que ha podido experimentar, porque es esta experiencia la que conforma el sistema de referencias a través del que se interpretan las propuestas artísticas.

3. LA IMPORTANCIA DE SER UN MAESTRO/A CREATIVO/A

A la tarea de mediador entre los intereses infantiles y la intervención adulta, el maestro/a debe añadir una sólida formación plástica para que su propia incursión como educador sea la correcta y no una interferencia más en las expresiones plásticas infantiles.

En principio nos parece fundamental que el maestro/a tenga la calificación adecuada, que como nos indican, T. Giménez y otros (1983, p.84), debería estar basada en:

- El conocimiento del niño y de sus posibilidades plásticas.
- Una buena formación de conceptos básicos del arte.
- Una sensibilidad estética bien consolidada.

C/ Recogidas N° 45 - 6ªA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO DE 2010

- La experiencia práctica suficiente en procedimientos y técnicas.

Y en nuestra opinión:

- El conocimiento de objetivos y contenidos plásticos.
- La metodología necesaria para saber programar adecuadamente los diferentes niveles de la expresión infantil.
- Una actitud creativa que tiene que ver con
 1. Iniciativa personal.
 2. Flexibilidad de pensamiento
 3. Sensibilidad cabeza a los sentimientos y sensaciones propias y de los otros.
 4. Un tratamiento activo en la aula.
 5. Tolerancia cabeza a la opinión de los otros.
 6. Espíritu crítico.

Y, sobretodo, porque a partir de la actitud creadora del maestro/a se está generado la posibilidad que el niño/a se desarrolle en un ambiente en el que toda su capacidad creadora pueda volcarse en su experiencias plásticas.

Por otro lado, también el maestro/a debe expresarse plásticamente. Este es un aspecto muchas veces olvidado y que es necesario destacar

Un maestro/a que nunca haya experimentado un proceso de creación plástica no puede comprender el tipo de reflexión que se produce en tal expresión.

El conocimiento de materiales y técnicas es necesario para dar recursos a los niños/se en la aula, pero la previa experimentación de ambos aspectos es muy conveniente para no convertir estas actividades en procesos mecánicos.

El maestro/a debe comprender que material y expresión plástica deben formar un todo y que deben ir precedidos de un adecuado planteamiento didáctico.

4. LA IMPORTANCIA DE LOS OBJETIVOS.

Consideramos que los objetivos deben enunciar la finalidad última de los Contenidos y Actividades. No se trata de plantear un listado de objetivos a modo de receta útil para los profesionales, sino determinar algunos Objetivos generales, fundamentados en los procesos que intervienen en toda actividad plástica, de manera que el resultado sea la interrelación de estos tres factores: la percepción, la coordinación apariencia, la expresión.

Por lo tanto los OBJETIVOS que deben estar presentes en toda metodología didáctica se moverán a partir de:

- *AMPLIAR LA CAPACIDAD PERCEPTIVA PARA DESARROLLAR LA SENSIBILIDAD ESTÉTICA.*
- *DESARROLLAR LAS HABILIDADES NECESARIAS PARA QUE LOS MATERIALES Y LAS TÉCNICAS PLÁSTICAS SE CONVIERTAN EN UN MEDIO DE EXPRESIÓN.*
- *AFIANZAR EL AUTOEXPRESIÓN Y EL AUTOESTIMA PARA FAVORECER LAS REPRESENTACIONES PLÁSTICAS.*

5. LA IMPORTANCIA DE LOS CONTENIDOS.

Para el éxito de los Objetivos antes propuestos, es necesario aclarar que tipo de Contenidos deben ser el apoyo de todo el currículo Infantil, porque si la formación integral del alumno/a debe incidir en todas sus capacidades, estas deben quedar reflejadas en la fundamentación que de ellos se realiza.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO DE 2010

Es muy importante no perder de vista que el currículo escolar ha de estar globalizado e interrelacionado para coesionar todos aquellos aspectos que el niño/a debe conocer.

Por eso en las más actuales propuestas curriculares se inciden en tres tipos de contenidos que, de alguna manera, recogen las estrategias por las que los niños y las niñas logran su plena formación: los **CONTENIDOS CONCEPTUALES, LOS PROCEDIMENTALES Y LOS ACTITUDINALES.**

CONCEPTUALES: EXPRESANDO LO QUE SE CONOCE.

Relacionados con:

- La Percepción: Observación de la naturales y las obras de arte, formas, materiales, colores, espacio.
- La Creación a través del Lenguaje Plástico y su sintaxis. Uso del alfabeto (punto, línea, color, plan, superficie, volumen, forma, textura visual y táctil. Reglas de juego: interrelaciones, transparencias, contactos, superposiciones, juego libre.
- Los Materiales: Específicos: lápiz, cera, temple, arcilla, corcho, papel. No específicos: telas, globos, cartones, objetos de desecho.
- Los soportes y las herramientas.
- La verbalización: vocabulario propio de la materia.

PROCEDIMENTALES: HACIENDO COSAS.

Relacionados con:

- La Percepción, el análisis y la comprensión del entorno (estrategias: observar, explorar, ordenar, reconocer, elegir).
- La elaboración de trabajos (estrategias: experimentar, manipular, clasificar, construir, adaptar, crear, jugar, comunicar).
- Las Técnicas de expresión (modos de hacer: bidimensionales, tridimensionales, audiovisuales).
- Las Destrezas (Fomento del gesto gráfico, coordinación , manipulación de materiales y herramientas, control de procesos técnicos).

ACTITUDINALES: APRENDIENDO A SER.

Relacionados con la actitud en la expresión

- Con estrategias como: experimentación, organización, realización de tareas.
- Fomento de: la sensibilidad, la colaboración, la tolerancia, la flexibilidad, la crítica y autocrítica, la expresión de vivencias y sentimientos.
- Éxitos como: gozar de las propias producciones, con respecto a las producciones ajenas, interés en la producción de imágenes, cuidado de materiales y herramientas, seguridad en sus realizaciones.

Además es interesante conocer algunos **CONTENIDOS ESPECÍFICOS** como referentes para los dos procedimientos básicos: *Modelado y Construcción*. En este caso, ampliando la propuesta curricular anterior, aportamos contenidos imprescindibles y específicos que sin trabajar en el contexto escolar deberíamos conocer.

6. BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ✚ CABANELLAS, Y. (1980). *Formación de la imagen plástica del niño*. Diputación Navarra. Pamplona.
- ✚ EISNER, E.W. (1995). *Educación la visión artística*. Barcelona:Paidós.
- ✚ ESTRADO DIEZ, E. (1991). *Génesis y evolución del lenguaje plástico de los niños*. Mira Editoras S.A
- ✚ HARGREAVES, D.J. (1991). *Infancia y Educación Artística*. Madrid: Morata.
- ✚ JOVÉ, J.J. (1994). *El desarrollo de la expresión gráfica*. Hortori, ICE, Barcelona.



**INNOVACIÓN
Y
EXPERIENCIAS
EDUCATIVAS**

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO DE 2010

- ✚ KELLOGG, R.: (1979). *Análisis de la Expresión Plástica en Preescolar*. Cincod.
- ✚ LANCASTER, J. (1991) *Las artes en la educación primaria*. Madrid: Morata.
- ✚ LOWENFELD, V. y LAMBERT BRITAIN, N (1985): *Desarrollo de la capacidad creadora*. Kapelusz, Buenos Aires.

Autoría

- Nombre y Apellidos: ELISABET MARTÍN GAMERO
- Centro, localidad, provincia: CÓRDOBA
- E-mail: magae21@hotmail.com